

4 de diciembre de 2025

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Física Real Sociedad Española de Física – Fundación BBVA

Allan S. Johnson

Es un gran honor estar aquí esta noche y recibir el reconocimiento de la Fundación BBVA y la RSEF. Agradezco especialmente que se me haya confirmado que todavía soy joven.

Me siento especialmente honrado de estar aquí como inmigrante. No sé si soy el primer extranjero en recibir este premio, pero es una muestra de la maravillosa acogida de la comunidad física española el hecho de que me haya concedido este galardón y de que, en todo momento, haya recibido apoyo y me haya sentido integrado en todas las actividades profesionales. Quiero dar las gracias en particular a Manuel Valvidares por invitarme a formar parte de esta comunidad y a Jacobo Santamaría por animarme a lo largo de los años y, finalmente, por nominarme para este premio. Gracias a los miembros del IMDEA Nanociencia, que me han dado un hogar aquí, tan ansiado, así como la oportunidad de crear el grupo de Ciencia Ultrarrápida de Materiales Cuánticos. Como escribió la escritora Almudena Grandes en su obra *El corazón helado*, las generaciones anteriores de físicos españoles heredaron un desierto. Gracias a su trabajo, tengo la suerte de llegar a un jardín, y espero poder ayudar a que florezcan.

La física es realmente algo maravilloso. Cuando les explico a mis hijos por qué brilla el sol mientras recorre el cielo, por qué la brisa puede llevar las pompas que soplan por el jardín y por qué ese plato se romperá sin duda si lo dejan caer sobre el suelo, la física da sentido al mundo que nos rodea de una forma que pocas cosas pueden igualar. Hay quienes se dedican a la ciencia con la esperanza de cambiar el mundo; yo confieso que lo hago por diversión y para entender el mundo. Pero la curiosidad es sincera y te lleva a lugares

4 de diciembre de 2025

inesperados. La investigación sin rumbo fijo siempre produce los mayores avances, porque te da libertad para ir donde las cosas funcionan y te sorprenden, en lugar de seguir el camino que crees que debes seguir. El láser, el microchip, los rayos X, todos ellos provienen de físicos que intentaban comprender el mundo que les rodeaba. Ahí es donde esperamos que nos lleve el estudio del comportamiento de los materiales cuánticos en las escalas de tiempo más rápidas. Permítanos asumir riesgos, probar cosas que pueden fracasar y dedicar nuestro tiempo a centrarnos en la ciencia sin preocuparnos tanto por los informes y las métricas, y los físicos de España podrán cambiar el mundo.

Debo dar las gracias a mis padres, por inculcarme la pasión por la ciencia y la convicción de que cualquiera puede hacer grandes cosas, y a mi hermana, por asegurarse de que pudiera caminar por el mundo con los pies en la tierra y no con la cabeza en las nubes. Gracias a mis mentores en Ottawa, que me introdujeron en el mundo de la investigación: Karin Hinzer, Andre Staudte, Dave Villeneuve, Paul Corkum, Bob Boyd, Jonathan Leach y Jacob Krich. Gracias a Jon Marangos, Simon Wall y Maciej Lewenstein por guiarme a lo largo de mi doctorado y mi posdoctorado, y por su apoyo hasta el día de hoy. Gracias a mis suegros, por acogerme generosamente en España. Pero, sobre todo, gracias a mi esposa Paloma y a mis hijos Dani y Lucas. No podría expresar en español, inglés ni en ningún otro idioma de la tierra lo que significan para mí vuestro amor y vuestro apoyo.